



Pedagogía de la muerte en la escuela: una tarea pendiente

PEDAGOGY OF DEATH AT SCHOOL: A PENDING HOMEWORK

PEDAGOGIA DA MORTE NA ESCOLA: UM TRABALHO PENDENTE

Oscar Oswaldo Rodríguez Munar

Elizabeth Paz Gaviria

Diego Alejandro Osorio Castañeda

Oscar Oswaldo Rodríguez Munar¹

^{1.} Magíster en Educación, Universidad Pontificia Javeriana; Licenciado en Biología, Universidad Francisco José de Caldas. Docente de Biología, Colegio Estrella del Sur IED; docente de Ciencias Forenses, Instituto Nacional de Investigación Criminalística y Ciencias Forenses. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7318-0546>; correo electrónico: blattiodae2@gmail.com

Elizabeth Paz Gaviria²

^{2.} Magíster en Educación, Universidad Pontificia Javeriana; Psicóloga, Universidad Cooperativa de Colombia; Orientadora, Colegio Cundinamarca IED. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7233-657X>; correo electrónico: elizap876@gmail.com

Diego Alejandro Osorio Castañeda³

^{3.} Magíster en Educación, Universidad Pontificia Javeriana; licenciado en Teología, Universidad San Buenaventura. Docente, Colegio Costa Rica IED. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9524-6385>; correo electrónico: diegoalejandrosorio@gmail.com

Citar artículo como:

Rodríguez, O., Paz, E., y Osorio, D. (2020, Julio-Diciembre). Pedagogía de la muerte en la escuela: una tarea pendiente. *Revista Educación y Ciudad*, No. 39, pp 121-129. //doi.org/10.36737/01230425.n39.2020.2338

DOI: <https://doi.org/10.36737/01230425.n39.2020.2338>

Fecha de recepción: 3 de febrero de 2020 / Fecha de aprobación: 1 de julio de 2020

Resumen

Al considerar que la muerte se ha tratado como tema limitado al duelo y a la ritualidad religiosa, el presente artículo invita hablar de su lugar en el ámbito educativo y formativo, destacando algunos autores que instan a desarrollar estrategias que faciliten acercarse a ella desde la perspectiva de su inevitabilidad como acontecimiento natural del ser humano, de tal forma que sea posible entenderla como referente de vida. Todo, con la intención de destacar la necesidad de una educación transversal para la muerte, inmersa en currículos que propendan por la dignificación del ser, su visión de la muerte y la manera de afrontar la pérdida.

Palabras clave: Muerte, educación, pedagogía de la muerte, representaciones sociales.

Abstract

The text invites to talk about death in the educational and learning or training area, since it is a matter restricted to mourning process and religious rituality. Which they urge to develop educational strategies that facilitates the approach to the subject, as a natural occurrence of human being, in order to understand death as a reference of life. It is necessary that education for death will be transversal to the curriculum that favor the dignification of being, its vision of death and the way of loss as a result of natural event.

Keywords: Death, education, pedagogy of death, social representations.

Resumo

O texto convidam a falar sobre a morte no campo educacional e formativo, uma vez que é um assunto limitado ao ritual religioso. Onde eles pedem para desenvolver estratégias educacionais que facilitem a abordagem do sujeito, como um evento natural do ser, e permitam entender a morte como uma referência para a vida. É necessário que a educação para a morte seja transversal aos currículos que tendem a dignificar o ser, sua visão da morte e como lidar com a perda como um evento natural.

Palavras-chave: Morte, educação, pedagogia da morte, representações sociais.

Una mirada hacia la pedagogía de la muerte

Este artículo nace de una serie de preguntas alrededor de la muerte, de sus representaciones sociales y de su posible relación con las prácticas educativas; al tiempo, busca comprender el trato que se puede dar al cuerpo y al ser cuando se parte de la compasión y la pedagogía de la muerte. En tal sentido, se recurrió a la consulta de diversas bases de datos y literatura relacionada con la educación para la muerte y con el papel de la pedagogía en su manejo; igualmente, se consultó la influencia de la formación académica en la construcción o deconstrucción de dichas estructuras mentales, difíciles de asimilar. Al respecto, fue posible observar que la muerte es un tema emergente en el país; hablar de ella en el ámbito educativo puede resultar incluso algo arriesgado, pues solo mencionarla puede causar algún tipo de resistencia o miedo en la comunidad educativa (Mélich, 2002).

De esta forma, entender los fenómenos que rodean las prácticas educativas relacionadas con el cuerpo, con vida y sin ella (muerto), implicó trabajar alrededor de tres categorías: formación, representaciones sociales y cuerpo; cuyo eje transversal es la pedagogía de la muerte. Así, se procedió a realizar consultas de textos y artículos para determinar la pertinencia de una educación encaminada hacia el entendimiento y comprensión de la muerte desde un punto de vista humano, moral y ético.

- La categoría de formación brinda la posibilidad de comprender la importancia que puede tener para los sujetos una visión educativa enfocada a la ética,

que les ayude a fomentar el cuidado de sí mismos y de los demás.

- La categoría de representaciones sociales permitió indagar y entender las construcciones sociales y culturales de los jóvenes sobre el cuerpo, vivo y sin vida, desde su contexto cotidiano.
- La categoría de cuerpo posibilitó comprender las construcciones sociales alrededor del cuerpo, vivo y muerto, que permiten la interacción significativa de los sujetos desde una concepción de objeto animado o inanimado (sin vida), pero lleno de significado simbólico desde lo social y cultural.

Partiendo de dicha estructura, se procedió con la revisión de textos, encontrando fuentes importantes para plantear la arquitectura de la propuesta, por lo que se tuvieron en cuenta los autores más representativos en educación y pedagogía para la muerte, al tiempo que artículos, trabajos e investigaciones relacionadas con el tema. Todo ello fue abordado desde diferentes puntos de vista, buscando ampliar el panorama sin dejar de lado las categorías propuestas de cuerpo, formación y representación social, que articulan el proyecto.

Los primeros trabajos realizados sobre el tema se desarrollaron en el País Vasco, para los niveles de preescolar, básica y secundaria; al respecto, vale la pena destacar que, al igual que en otros países europeos, España ha desarrollado investigaciones universitarias que tocan la cuestión de la muerte, pues la comunidad académica le ha considerado un campo relativamente nuevo, pero fértil para su indagación desde diferentes ámbitos.

Por su parte, en Colombia solo hasta ahora se está dando a conocer el tema de la muerte y su relación con la educación, a partir de investigaciones desarrolladas desde los niveles de maestría y

doctorado, las cuales han permitido deconstruir las distintas representaciones alrededor de la muerte que, en general, están ligadas al flagelo de dolor dejado por la guerra, llegando a permear la escuela.

Tal circunstancia lleva a repensar la muerte, planteándola desde la naturalidad del ser humano, no desde el dolor de la pérdida; para ello, es necesario contar con herramientas educativas que permitan una lectura diferente de la construida hasta ahora. De esta manera, el área se convierte en eje de investigación, especialmente cuando se reconoce la realidad de un país como el nuestro, en el cual el valor de la vida se ha depreciado por un conflicto armado aún vigente, encargado de humanizar hechos y acontecimientos inhumanos y de enfrentar a los jóvenes con el hecho ineludible de la muerte. Tal contexto ofrece un reto a la escuela: Explorar e investigar lo que está detrás de esta vivencia a nivel social, cultural, familiar y personal; para así visualizar cada una de sus implicaciones en cada uno de los contextos del ser.

La pedagogía de la muerte es una propuesta innovadora y conceptualiza tópicos antes vedados para la educación y la formación; ha tenido un desarrollo amplio en España, con pioneros como Agustín de la Herrán, Mar Cortina, Jean-Carles Mélich, Cobo Medina y Nolla, quienes, en general, conciben la pedagogía de la muerte como “un ámbito de investigación, formación e innovación educativa emergente” (Rodríguez, Herrán y Cortina, 2012, p. 175). Lo cual hace evidente la necesidad de implementar una formación desde la ética de la compasión y de la humanización en la escuela, que permita a los estudiantes establecer diálogos naturales y cotidianos sobre el tema mientras, al tiempo, se construyen y practican cuidados para

un buen morir, simultáneos a los necesarios para un buen vivir.

Una búsqueda de la pedagogía de la muerte en el contexto escolar

La muerte es un tabú para nuestra sociedad; aún no se tiene certeza alguna sobre ella y la especulación acecha cuando se quiere tratar lo que sucede después de su aparición; por tanto, el ser humano encuentra esencial “resistirse a la muerte, al paso del tiempo, al envejecimiento” (Mélich, 2002, p. 30). Entre los diferentes contextos sociales que enmarcan el acontecimiento se destaca el campo de la salud, que ha tratado de naturalizarle por medio de la tecnificación de sus procedimientos, al punto de considerar al ser como objeto de sus prácticas académicas, deshumanizando así este suceso natural.

De tal modo, la muerte se entiende, primero, como acontecimiento inevitable e inherente a todo ser humano que, con ella, reconoce su condición de ser finito; luego se encuentra el cuerpo, vehículo que permite la presencia física y simbólica en el mundo; junto a ello están las representaciones sociales arraigadas en cada uno de los contextos sobre el cuerpo, vivo y muerto; por último, aparece la formación, en tanto arquitecta que estructura el pensamiento de los estudiantes.

Partiendo de lo señalado, se realizó una búsqueda de distintos tipos de textos en diversas bases de datos, teniendo en cuenta las siguientes palabras de búsqueda: Educación para la muerte, pedagogía de la muerte, “Death” y “Death education”; al momento de realizar las consultas se emplearon

referencias inglesas, de tal forma que fuese más amplia la exploración en metabuscadores como Dialnet, Proquest y bases de datos como ERIC, que resultaron importantes para delimitar el estudio al ámbito de las ciencias en educación, punto central de nuestra propuesta.

Los criterios de búsqueda incluyeron aspectos como año de publicación, desde 1990 hasta 2018, lo cual permitió ver el desarrollo del tema en distintas regiones como España, Norteamérica y Sudamérica. Escenarios que cuentan con investigaciones que toman como referente la educación para la muerte en los diferentes escenarios de formación. La mayoría de artículos provenían de España y Norteamérica, sin embargo, fue posible hallar referencias de países como México, Brasil y Chile; también se localizaron investigaciones realizadas en Colombia, concentradas en destacar la importancia de una pedagogía de la muerte en el ámbito formativo para la primera infancia, básica primaria y educación universitaria; junto a ello, hubo algunos textos relacionados desde el área de enfermería.

Pedagogía de la muerte desde la visión de los autores

La muerte y la formación o educación para la muerte fueron los conceptos más recurrentes en los textos hallados; todos ellos enmarcados en el contexto de la educación.

Muerte como referente de vida

Los artículos consultados se enmarcan en la pedagogía de la muerte y abordan el tema de manera sistemática, como realidad personal e ineludible; muerte y vida se convierten en un

evento cultural que alberga dimensiones religiosas, sociales, filosóficas y antropológicas, llevando a cada individuo a tomar una posición o incluso a evadirla (Da Silva, De Araujo, Freitas da Silva, De Souza y Rocha, 2016); por tanto, el fin de la vida, o la pérdida de algo apreciado, se convierte en un hecho inesperado, lleno de incertidumbre para el ser, un acontecimiento que afecta la vida.

Ligado a lo anterior, distintos estudios (Lopera y Arias, 2017; Mazzetti, 2017; Dos Santos, Corral, Bueno y Robazzi, 2016), conciben la muerte como acontecimiento que afecta al ser humano y genera un choque cultural, pues a su alrededor se gestan creencias religiosas y sociales que implican unas representaciones cuyo ejercicio lleva a prácticas propias vinculadas a distintos ritos. De esta manera, los jóvenes se basan en un sistema de creencias y en la formación para comprender, entender y aceptar la pérdida de lo valioso.

Los trabajos relacionados con la pedagogía de la muerte pretenden que el ser humano recupere su conciencia de mortalidad y de compasión frente al otro, en una sociedad que antepone los valores materiales y el egoísmo a principios realmente vitales, vinculados a lo que nos hace humanos. Dicho esto, resulta clara la necesidad de contar con una visión más significativa de nuestra realidad finita; de comprender que no somos eternos y que la fragilidad de nuestras vidas, emociones, espiritualidad, amor y muerte hacen parte de la realidad humana.

En tal sentido, es importante cuestionar las creencias sociales y culturales hegemónicas alrededor de la muerte, que la definen como acontecimiento lejano para el hombre y determinado por el miedo, antes

que como escenario que da sentido a lo más bello del ser humano: la vida y sus relaciones con el otro en un contexto humanizante (Cortina y Herrán, 2008). La muerte no es entonces un hecho para esconder, mucho menos para temer, sino un suceso que implica una educación, pues hace parte de la realidad humana. Es decir, se trata de existir para la vida y no para la muerte, lo cual se relaciona con aprender a aceptar los acontecimientos maravillosos de cada día y valorar a las personas que caminan alrededor, se convierte en una experiencia vital.

En otras palabras, normalizar la muerte mediante un paradigma emergente que intente comprender y dar sentido a las propias vidas y las de otros, desde el respeto por el cuerpo; entenderla como acontecimiento que, a pesar de su inevitabilidad, no debe llevar al miedo; por el contrario, la idea es encontrar caminos que faciliten enfrentar el desafío de admitir su presencia tácita, permanente y real en la existencia, como esencia propia de la vida (Mazzetti, 2017; Herrán y Cortina, 2008). Tal camino implica desmitificar concepciones para superar el tabú alrededor de la muerte, para mirarnos unos a otros y descubrirnos como seres mortales, incapaces de evitar el desenlace de la vida.

Formación o educación para la muerte

La formación o educación para la muerte es una categoría destacable en los textos consultados; se presenta como necesidad educativa y punto de partida para generar estrategias que ayuden a formar frente al tema durante todo el proceso educativo; ello no debe estar desligado de lo cotidiano, sino ser funcional e imperativo, como una forma de preparar a los individuos para afrontar su realidad finita. La muerte sorprende en cualquier momento y no debe ser vista como tragedia, sino como inherente

al ser humano, es desde allí que la educación para la muerte puede contribuir de manera significativa a desmitificar esta realidad que, en ocasiones, es vista como fracaso personal, familiar o profesional, implicando sentimientos de ira, culpa y tristeza (Da Silva *et al.*, 2016).

En consecuencia, la pedagogía de la muerte es un campo emergente de la educación que busca normalizar la pérdida durante las diferentes etapas de formación, por medio de investigaciones que favorezcan su inclusión curricular como elemento educativo, para ayudar a transformar la conciencia personal, colectiva y social, facilitando que sea posible cuestionar las creencias sociales predominantes sobre la pérdida, y contribuir a la construcción de nuevos paradigmas donde lo humano sea visible a través de la naturalización de la muerte, en la educación, sin deshumanizarla. Así, el morir está en constante tensión con el vivir, se entrelazan de manera dialéctica (Cortina y Herrán, 2008; (Rodríguez, *et al.*, 2012; Herrán y Cortina, 2007; Wass, 2004).

Como acuerdo, los diferentes textos y artículos coinciden en afirmar la importancia de que el sistema educativo incluya, de forma transversal, la enseñanza para la muerte en el proceso de formación, de tal forma que prepare a los estudiantes para resolver sus propios problemas y para vivir y adaptarse a las necesidades planteadas por una sociedad en constante transformación. Para ello, se requiere de una renovación metodológica centrada en el aprendizaje activo y cooperativo, brindando herramientas para afrontar las diferentes reacciones ante la pérdida y la muerte, vinculándolas a formas respetuosas de expresión y de apoyo al duelo ajeno, para ayudar a canalizar la ansiedad asociada a la ausencia.

Educación para la pérdida durante el proceso de formación académica permite a los individuos inscritos en una cultura construir nuevos paradigmas en relación a la finitud y la muerte, parámetros que llevan a valorar esta pedagogía desde su posibilidad para proyectarse como estrategia innovadora que permite a los jóvenes afrontar la pérdida desde su ser y su quehacer cotidiano. En tal sentido, distintos autores invitan a crear programas que promuevan el desarrollo de la conciencia de finitud y la comprensión de la complejidad humana implícita al momento de enfrentar las circunstancias de la vida, vinculando prácticas compasivas en el cuidado y el respeto por el otro, al igual que ejercicios útiles para empatizar con sus temores, desaciertos y ansiedad frente a la muerte, buscando un trato más humano de las emociones a nivel personal (Dos Santos, *et al.*, 2016; Espinoza, Luengo y Sanhueza, 2016; Wass, 2004; Lopera y Arias, 2017).

De esta manera, se llega a la conclusión de que es posible aprender sobre la muerte durante el proceso de formación en la escuela, y reconocer que tal aprendizaje lleva a construir diversas percepciones sobre el fenómeno, lo cual permite a los jóvenes afrontar, no solo su realidad finita, sino la de sus seres más cercanos; ello, siempre que el trabajo parta de procesos de humanización éticos y compasivos.

Reflexiones en torno al tema

El profundo conocimiento de las categorías de formación, representaciones sociales y cuerpo posibilita su uso y aplicación en los contextos escolares que, desde su capacidad, funcionan como soporte teórico y conceptual para trabajar e implementar escenarios como la pedagogía de la muerte en la educación. De acuerdo con los

antecedentes analizados, el camino se va ampliando, pues esta pedagogía ha tenido un amplio desarrollo como propuesta innovadora en la educación; los más recientes estudios han generado un despertar intelectual dirigido hacia una mayor comprensión de la finitud humana, por eso resulta inevitable contribuir al trabajo, hoy incipiente, de países como Colombia.

Así, se hace un llamado a las instituciones de educación básica, media, técnica y universitaria, para que implementen la pedagogía de la muerte en los distintos procesos de formación; de tal manera que ella, junto a la pérdida y la ausencia, sean abordadas desde la academia, reconociendo todas sus implicaciones socio-culturales, entendiendo que son hechos inherentes a la vida y que, como tal, deben ser aceptados para comprender su devenir.

Igualmente, esta invitación a abordar la muerte en los procesos formales de educación, cobra mayor importancia si se reconoce que en la actualidad los jóvenes están inmersos en un contexto que ha transfigurado cada presente y su valor; alejar este contenido de las temáticas de la escuela es ocultar la realidad del ser y la fragilidad de su existencia, impidiendo el aprovechamiento pleno de la vida y de quienes nos acompañan en ella.

Por último, vale la pena destacar dos estudios nacionales desarrollados alrededor de la educación para la muerte (Jaramillo, 2017; Osorio, Rodríguez y Paz, 2018), los cuales, no solo son pioneros, sino que destacan el hecho de que, a nivel local, la pedagogía de la muerte es todavía un área incipiente y con mucho por investigar, especialmente si se consideran las condiciones del país frente a este suceso. El camino está abierto. ■

Referencias

Álvarez, A., Torruco, U., Morales, J., Varela, M. (2015). Aprender sobre la muerte desde el pregrado: Evaluación de una intervención educativa. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 53(5), pp. 630-637.

Carvalho, K., Lunardi, V., Silva, P., Vasques, T., y Amestoy, S. (2017). Educational process in palliative care and the overhaul of thinking. *Investigación y Educación en Enfermería*, 35(1), pp. 17-25. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.iee.v35n1a03>

Cortina, M., y Herrán, A. (2005). Cine y educación para la muerte II. Making of: Cuadernos de Cine y Educación, No. 36, pp. 20-33.

Cortina, M., y Herrán, A. (2008). Cine y educación para la muerte III. *Making of: Cuadernos de Cine y Educación*, No. 55, pp. 30-42.

Da Silva, R., De Araujo, L., Freitas da Silva, G., De Souza, C., y Rocha, S. (2016). Finitude e morte na sociedade ocidental: uma reflexão com foco nos profissionais de saúde. *Cultura de los Cuidados*, 20(45), pp. 91-97. DOI:10.14198/cuid.2016.45.10

Dos Santos, J., Corral, S., Bueno, S., y Robazzi, M. (2016). Feelings of nurses faced with death: pleasure and suffering from the perspective of psychodynamics of Dejours. *Investigación y Educación en Enfermería*, 34(3), pp. 511-517. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.iee.v34n3a10>

Espinoza, M., Luengo, L., y Sanhueza, O. (2016). Actitudes en profesionales de enfermería chilenos hacia el cuidado al final de la vida. Análisis multivariado. *Aquichan*, 16(4), pp. 430-446. DOI: 10.5294/aqui.2016.16.4.3

Herrán, A. (2011). *Fundamentos para una pedagogía de la muerte. Pedagogía de la muerte a través del cine*. Madrid: Universitas.

Herrán, A., y Cortina, M. (2007). Formativo: más allá del duelo. *I.E.S Pedreguer psicooncología*, 5(2-3), pp. 409-424.

Jaramillo, J. (2017). *Educación para la muerte: imaginarios sociales del docente y del estudiante universitario en Colombia: un estudio biográfico narrativo*. Tesis doctoral No publicada, Universidad Autónoma de Madrid, España.

Lopera, M., y Arias, M. (2017). El interés de las enfermeras por el alma de los pacientes en proceso de morir: asuntos culturales y espirituales. *Investigación en Enfermería. Imagen y Desarrollo*, 19(1), pp. 47-63. DOI: 10.11144/Javeriana.ie19-1.iepa

Mazzetti, C. (2017). Nombrar la muerte. Aproximaciones a lo indecible. *Andamios*, 14(33), pp. 45-76. DOI: <https://doi.org/10.29092/uacm.v14i33.545>

Melich, J. (2002). *Filosofía de la finitud*. Barcelona: Herder.

Osorio, D., Rodríguez, O., y Paz, E. (2018). *Educación y pedagogía para la muerte: representaciones sociales en estudiantes y profesores de medicina, acerca de cuerpo vivo/muerto, durante sus procesos de formación*. Tesis maestría no publicada, Universidad Pontificia Javeriana, Colombia.

Rodríguez, P., Herrán, A., y Cortina, M. (2012). Antecedentes de pedagogía de la muerte en España. *Enseñanza & Teaching. Revista Interuniversitaria de Didáctica*, 30(2), pp. 175-195.

Rueda, J., Garavito, L., Rodríguez, J., Solarte, R., Torres, N., Vanegas, S., y Villa, E. (2011). *La muerte: siete visiones, una realidad*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Wass, H. (2004). A perspective on the current state of death education. *Death Studies*, 24(4), pp. 289-308. DOI: 10.1080/07481180490432315